



Pastoral Fe y Justicia

EL EVANGELIO DEL DÍA

Semana desde el
23 al 29 de marzo.

Rezamos
juntos en
familia



*Nos reunimos en torno al altar con nuestra Biblia, prendemos el cirio y nos ponemos en presencia del Señor.
Para cada día contamos con el Evangelio y un párrafo que enriquecerá la reflexión.*

Lunes 23: Juan 4, 43-54

Los que realmente creen en Cristo no necesitan de un milagro para confiar en su Palabra. La fe que tuvo el funcionario por la sanación de su hijo es la misma que hoy estamos invitados a poner en práctica.

Martes 24: Juan 5, 1-3. 5-18

Jesús, con su sola palabra, sana al enfermo y transgrede una norma que para los fariseos era como ley de Estado. Así es como prioriza la vida y el amor por sobre el fundamentalismo.

Miércoles 25: Lucas 1, 26-38

María es la expresión de la humanidad que se mantiene abierta ante la voluntad de Dios, pero a la vez nos enseña la importancia del consentimiento y la posterior disposición.

Jueves 26: Juan 5, 31-47

Jesús, al ser el enviado por el Padre, otorga garantías de que no solo la Palabra es testimonio, sino que sus acciones también representan lo que Dios quiere para el mundo.

Viernes 27: Juan 7, 1-30

Jesús era un hombre sencillo, que no pertenecía a la casta sacerdotal y que estaba siendo perseguido. En vez de escuchar sus mensaje, muchos prefieren enrostrarle su condición, lo que se asemeja a los prejuicios de nuestra sociedad actual.

Sábado 28: Juan 7, 48-53

Los fariseos prefieren obstinarse en su "saber" y no creer en lo que dice Jesús. Por sus argumentos en su posición de autoridad muchos se dejan influenciar, pero otros deciden confiar en su fe y darle otra interpretación a la Palabra.

Domingo 29: Juan 11, 1-45

Pese a que ellas creen en la futura resurrección, Jesús en esta oportunidad decide insistir en la vida, para mostrar que el amor siempre será más fuerte que todo y que es la gran forma de vencer a la muerte.



Finalizamos nuestro espacio reconciliándonos por nuestros errores, agradeciendo los momentos vividos y encomendando el día siguiente. Podemos acompañar este momento con una oración para rezar en conjunto.

Fuente: La liturgia cotidiana. Editorial San Pablo.

Ilustraciones: Fano.